

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Creer en Jesús es aceptar su camino de vida y seguirle. Piensa en la semana cómo mostrar con tu vida que crees en Él.

Llevamos una "palabra". No significa una palabra sola; puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta en todo momento y buscando un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración cotidiano donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Señor, tú tienes palabras de vida. Enséñanos a seguirte. Haz crecer en nosotros(as) la semilla de la fe, la confianza y la entrega. Queremos servir a tu Reino, porque Tú eres el Señor de la Vida. Señor, tus palabras nos dan vida y nos llegan al corazón. Creer en ti y vivir como enseñas a veces es difícil y nos pone en crisis. Por esto, danos fuerzas para seguirte y decir como Pedro: *“Señor, ¿a quién iremos?, sólo tú tienes palabras de vida eterna”*. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

**21º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO B-
Juan 6, 60-69**



1. Oración Inicial.

Señor Jesús, aquí están nuestros oídos, nuestros corazones, nuestra memoria, nuestra inteligencia. Aquí estamos ante ti. Haznos oyentes fieles, sinceros, fuertes. Haznos permanecer, Señor, con los oídos del corazón fijos en tus labios, en tu voz, en cada una de tus palabras, para que ninguna caiga en el vacío. Te rogamos que envíes tu Espíritu Santo; que sea como agua viva que riega toda nuestra vida para que demos fruto. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: La incredulidad de la gente, de los judíos y de muchos discípulos, provoca la confesión de la verdadera fe en Jesús. La Iglesia primitiva, simbolizada por los doce y representada por Pedro, reconoce que Jesús es el Santo de Dios y que sólo él posee palabras de vida eterna. Se ve así la necesidad de la fe en Jesús para comprender su enseñanza. Esta fe es un don que el Padre concede. Abramos nuestros corazones para escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Juan 6, 60-69**. Leemos este texto de Juan con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda entrar en nuestros corazones. Terminar cantando: "*Tu Palabra es luz*", n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que más le gustó.
- 2) Recordar el diálogo cuando Jesús habló del pan de vida: ¿Cómo reaccionan ahora muchos de los discípulos antes sus enseñanzas? ¿Qué dicen?
- 3) ¿Cuál es la respuesta de Jesús?
- 4) ¿Qué hicieron muchos de los discípulos después de escuchar las palabras de Jesús?
- 5) ¿Qué pregunta Jesús luego a los Doce apóstoles? ¿Qué responde Pedro?
- 6) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) Creer en Jesús y seguirlo no es fácil, ¿Qué te exige en tu vida creer y seguirlo a Él?
- b) *“Esta palabra es dura: ¿quién la puede escuchar?”* ¿Sentimos que la Palabra de Dios es dura? ¿Cuándo? ¿Serán duros más bien nuestros corazones que no quieren obedecerla?
- c) ¿Existen personas que ya se *“echaron para atrás”* y dejaron a Jesús para seguir su propio camino? ¿Por qué pasan estas cosas?
- d) ¿Nuestra fe nos hace descubrir a Dios no sólo en el cielo sino en la tierra, en la historia, en la vida de las personas? ¿Encontramos realmente a Dios en la vida diaria?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad en nuestra vida?